



In Minor Keys: Venecia en tono menor — La Bienal de Arte 2026

Venecia en tono menor: la Bienal como pretexto para habitar la ciudad despacio.

Venecia y su laguna

Hay dos formas de recorrer la Bienal de Arte de Venecia. Una consiste en acumular pabellones como quien colecciona sellos, mapa en mano y paso apretado, saliendo agotado al tercer día. La otra —la que propone este viaje— entiende la Bienal como una excusa para habitar la ciudad a otro ritmo, dejando que el arte contemporáneo y la Venecia real se contaminen mutuamente. La edición de 2026, titulada "In Minor Keys", invita precisamente a eso: a bajar el volumen, a escuchar las voces menores, a mirar despacio. Es una ruta continua que empieza en Cannaregio, cruza los Giardini y el Arsenale, se dispersa por los barrios y termina donde late la ciudad de verdad, en el mercado de Rialto. Este plan es para quien viaja con curiosidad más que con prisa: gente que disfruta de una instalación tanto como de un spritz al atardecer en la Fondamenta della Misericordia, que prefiere entender tres obras a fotografiar treinta. No hace falta ser experto en arte contemporáneo; hace falta estar dispuesto a perderse por callejones sin salida y a comer donde comen los venecianos. Cinco jornadas encadenadas geográficamente, pensadas para que la Bienal sea el hilo y Venecia, el tejido.

El viaje, día a día

Día 1 — Llegada y primer pulso — Cannaregio al atardecer

Venecia se entiende mejor si se llega por agua. El Alilaguna desde el aeropuerto Marco Polo cruza la laguna norte y va revelando la ciudad de perfil, con los campaniles emergiendo de la bruma antes que las fachadas: es una entrada lenta que ya marca el tono del viaje. El desembarco en Cannaregio te deja en el barrio más habitado y menos turístico, de calli anchas y ropa tendida entre ventanas. Tras el check-in, camina hasta la Fondamenta della Misericordia al final de la tarde, cuando los bácaros sacan las mesas al canal y los vecinos toman el aperitivo. Es el momento de tomar el pulso a la ciudad real antes de sumergirte en la Bienal. Aprovecha para resolver la logística: confirma que tienes las entradas online descargadas y decide qué días dedicas a Giardini y Arsenale. Un consejo práctico: cena temprano y ligero de cicchetti en la Misericordia; los restaurantes con carta se llenan y encarecen a partir de las ocho.

Llegada por la laguna — Alilaguna desde Marco Polo — La travesía en vaporetto desde VCE es la primera experiencia de la laguna. Unos 45 minutos cruzando el agua antes de tocar tierra veneciana.

Check-in en Cannaregio — El sestiere más habitado y menos turistificado de Venecia. Base ideal para acceder a pie tanto a los Giardini como al Arsenale durante los días de Bienal.

Paseo por la Fondamenta della Misericordia — El canal más tranquilo de Cannaregio al caer la tarde. Bares de barrio, barcas amarradas, venecianos de vuelta del trabajo. La mejor introducción al ritmo menor de la ciudad.

Entradas online a la Bienal y logística — Las entradas solo se venden online. Desde el hotel se gestionan los billetes de 3 días (40 €) o semanales (50 €) y se descarga el mapa oficial de sedes. Imprescindible revisar los días de cierre (lunes, salvo excepciones).

Cruzar la laguna en Alilaguna desde Marco Polo y observar la llegada por agua · Aperitivo con spritz en un bácaro de la Fondamenta della Misericordia · Paseo sin rumbo por las calli de Cannaregio al atardecer · Descargar entradas y planificar los días de Giardini y Arsenale

Día 2 — Los Giardini — El mapa del arte del mundo

Los Giardini son el corazón histórico de la Bienal: un parque arbolado en el extremo este de la ciudad donde conviven los pabellones nacionales, muchos construidos hace más de un siglo por arquitectos de renombre. Empieza por el Pabellón Central, que alberga la exposición temática 'In Minor Keys', el hilo conceptual de la edición 2026 y la mejor forma de entender qué buscan los comisarios. Después, recorre los pabellones nacionales históricos —cada país habita un edificio con su propia arquitectura, así que aquí el continente importa tanto como el contenido. Reserva mesa o llega pronto al restaurante de la sede para no perder la mañana buscando dónde comer, aunque la oferta es limitada [VERIFICAR: horarios de restauración de la Bienal]. Por la tarde, deja el mapa y camina entre los árboles: muchas de las mejores piezas están al aire libre, y el parque en sí, con sus canales y su calma, es un contraste bienvenido tras horas de salas. La sensación es la de un pequeño atlas del arte del mundo comprimido en un jardín. Guarda energía: verlo todo con atención cuesta una jornada entera.

Pabellón Central de los Giardini — Exposición temática 'In Minor Keys' — El edificio central alberga la exposición curatorial comisariada por el equipo de Koyo Kouoh. El punto de partida intelectual y emocional de toda la Bienal.

Pabellones nacionales históricos — 29 participaciones nacionales en pabellones de arquitectura única, desde el Pabellón Alemán al Nórdico, pasando por el Belga y el Japonés. Cada uno propone su propia respuesta al tema de la edición.

Almuerzo en el restaurante de la sede — Para mantener la inmersión sin salir del recinto. Los Giardini tienen su propio restaurante y cafetería en los jardines.

Tarde libre en los jardines — el arte entre los árboles — La tarde se puede dedicar a los pabellones que hayan quedado pendientes o simplemente a sentarse en los jardines frente al agua. La Bienal también se experimenta desde los bancos.

Recorrer la exposición temática 'In Minor Keys' en el Pabellón Central · Visitar los pabellones nacionales históricos comparando arquitecturas · Almorzar en el restaurante de la sede sin perder la mañana · Pasear entre los árboles buscando las instalaciones al aire libre

Día 3 — El Arsenale — Arte en la nave del mundo

El Arsenale es el otro gran recinto de la Bienal y, para muchos, el más impresionante: el antiguo astillero de la República veneciana, donde durante siglos se construyeron las galeras. Se entra por la Porta Magna, una portada renacentista flanqueada por leones, y de inmediato cambia la escala. Las Corderie dell'Arsenale —la larguísima nave donde se trenzaban las cuerdas de los barcos— acogen la exposición central en un espacio de columnas y penumbra que dialoga con las obras mucho mejor que cualquier cubo blanco. Sigue hacia las Artiglierie y las Gaggiandre, los pabellones instalados junto a los diques de agua, donde el reflejo y el ladrillo antiguo se convierten en parte de la muestra. Es un recorrido físico y sensorial: el olor a agua estancada, la piedra fría, el eco de los pasos. Termina el día en el Ponte dell'Arsenale al atardecer, con vistas a la dársena y a las torres de la entrada. Consejo: el Arsenale es más largo de lo que parece en el mapa; calza cómodo y calcula al menos media jornada.

Entrada al Arsenale — Porta Magna — La entrada monumental al complejo arsenalizio. El primer patio ya anticipa la escala del lugar: leones de mármol traídos de Grecia, torres medievales, el dique interior.

Corderie dell'Arsenale — exposición central — La nave de las Corderie, de 316 metros de longitud, alberga el grueso de la exposición temática 'In Minor Keys'. Uno de los espacios expositivos más impresionantes del mundo.

Artiglierie y Gaggiandre — pabellones en los diques — Las antiguas naves de artillería y los diques cubiertos acogen más participaciones nacionales. El agua interior y la luz que entra por los arcos de ladrillo crean un ambiente único.

Atardecer desde el Ponte dell'Arsenale — Al salir del recinto, el puente sobre el canal del Arsenale ofrece una de las vistas más calladas de Venecia. El sestiere de Castello a un lado, el muro de ladrillo del Arsenale al otro.

Cruzar la Porta Magna y entrar al antiguo astillero de la República · Recorrer la exposición central en las Corderie dell'Arsenale · Ver los pabellones junto al agua en Artiglierie y Gaggiandre · Contemplar el atardecer sobre la dársena desde el Ponte dell'Arsenale

Día 4 — El circuito de la ciudad — Arte por barrios y canales

La Bienal no cabe solo en sus dos recintos: se derrama por la ciudad en decenas de pabellones y proyectos que ocupan palazzi, iglesias y fondaci por todos los barrios, y esta es la jornada para cazarlos. Empieza en Dorsoduro, el sestiere más artístico, donde varios países montan sus muestras en palacios sobre el Gran Canal. Continúa hasta Punta della Dogana y el Palazzo Grassi, las dos sedes de la Fundación Pinault, con arte contemporáneo de primer nivel al margen del programa oficial. Cruza después a San Polo y Santa Croce, donde los pabellones aparecen en rincones inesperados —un almacén reconvertido, el claustro de una iglesia— y la búsqueda misma es parte del placer. Cierra el día tomando el vaporetto hasta la isla de San Giorgio Maggiore, con sus proyectos especiales y, sobre todo, la panorámica desde el campanile de Palladio, la mejor vista de Venecia sin las multitudes de San Marco. Es una jornada de mucho vaporetto y muchas escaleras, así que ve ligero de equipaje y planifica el orden según los horarios de cada sede [VERIFICAR: horarios de pabellones dispersos].

Dorsoduro — pabellones en palazzi y fondaci — El barrio más rico en arte de Venecia fuera de los Giardini.

Pabellones nacionales instalados en palacios históricos, en la Fondazione Prada y en espacios a lo largo del Canal Grande.

Punta della Dogana y Palazzo Grassi — Los dos espacios de la colección Pinault en Venecia, habitualmente activos durante la Bienal con exposiciones paralelas o en diálogo con el tema de la edición.

San Polo y Santa Croce — pabellones inesperados — Los sestieri menos recorridos de la Bienal. El mapa oficial siempre esconde algún pabellón nacional o proyecto especial en una iglesia deconsagrada o en un almacén reconvertido.

Isla de San Giorgio Maggiore — proyectos especiales y panorámica — Vaporetto desde la Zattere. La isla de la Fondazione Giorgio Cini alberga habitualmente proyectos especiales de la Bienal. Subir al campanile de la basílica palladiana para la mejor vista de la laguna.

Visitar los pabellones en palazzi y fondaci de Dorsoduro · Ver la colección Pinault en Punta della Dogana y Palazzo Grassi · Descubrir pabellones inesperados en San Polo y Santa Croce · Subir al campanile de San Giorgio Maggiore por la panorámica

Día 5 — Venecia sin Bienal — La ciudad que queda debajo

El último día es para la Venecia que sigue ahí cuando se apaga la Bienal. Madruga y ve al Mercato di Rialto, donde la pescadería y las paradas de verdura funcionan desde el amanecer: es la ciudad que trabaja, con barcas descargando cajas y vendedores voceando en dialecto véneto. Cruza luego el Ponte di Rialto —mejor a primera hora, antes de que se llene— y piérdete por las calli laterales que conectan con San Marco, esas que la mayoría no pisa por ir en línea recta. Busca un campo de barrio, sin nombre en las guías, y tómate el último café en una mesa al sol viendo pasar la vida cotidiana: niños volviendo del colegio, ancianos charlando, gatos. Es el contrapunto necesario a cinco días de arte, el recordatorio de que Venecia es una ciudad viva y no un decorado. Después, recoge y toma el Alilaguna de vuelta a Marco Polo, cerrando el círculo por la misma laguna por la que llegaste. Consejo: deja margen amplio para el trayecto en barco al aeropuerto, que es lento y no admite prisas.

Mercato di Rialto — la Venecia que trabaja — El mercado más antiguo de Europa, en el corazón de San Polo. Pesca de la laguna, verduras de las islas, venecianos comprando antes de que lleguen los turistas. Abrir antes de las 9:00.

Ponte di Rialto y calli laterales de San Marco — El puente más famoso de Venecia, pero el interés está en las calli que lo rodean: librerías de viejo, tiendas de papel marmorizado y pequeños campi sin multitudes.

Último café en un campo de barrio — El campo más vivo de Dorsoduro, donde los estudiantes de Ca' Foscari y los venecianos de toda la vida comparten el mismo bar. El mejor sitio para despedirse de la ciudad.

Regreso por la laguna — Alilaguna a Marco Polo — El mismo trayecto en vaporetto del primer día, pero en sentido inverso. La laguna como apertura y cierre del viaje.

Recorrer el Mercato di Rialto al amanecer entre pescaderos y verduleros · Cruzar el Ponte di Rialto temprano y explorar las calli laterales de San Marco · Tomar el último café en un campo de barrio sin nombre en las guías · Regresar por la laguna en Alilaguna hasta Marco Polo con tiempo de sobra

Vuelos orientativos (21 de agosto de 2026 – 25 de agosto de 2026)

Iberia · directo · 2h 25min — **141 €** por persona

Air Europa · directo · 2h 25min — **147 €** por persona

Ryanair · directo · 2h 25min — **153 €** por persona

Alojamiento orientativo (21 de agosto de 2026 – 25 de agosto de 2026)

Hinc Domus - Venezia · 5■ — 137 €/noche

Ruzzini Palace Hotel · 4.8■ — 180 €/noche

Venice 2025 Hotel Al Ponte Mocenigo · 4.8■ — 190 €/noche

Datos prácticos

Antes de ir

61ª Exposición Internacional de Arte — fechas oficiales: 9 de mayo al 22 de novi — <https://www.labiennale.org/en/art/2026>
Título de la edición: 'In Minor Keys', comisaria Koyo Kouoh — <https://www.labiennale.org/en/news/biennale-arte-2026-minor-keys-0>

Sedes: Giardini y Arsenale; horarios de verano (hasta 27 sept): 11:00–19:00, vie — <https://www.labiennale.org/en/art/2026/prepare-your-visit>

Entradas: billete 3 días 40 €, billete semanal 50 €; venta exclusivamente online — <https://www.labiennale.org/en/tickets>
Información general sobre la 61ª Bienal, pabellones nacionales y estructura de I — https://en.wikipedia.org/wiki/61st_Venice_Biennale

Pabellones nacionales participantes en la edición 2026 — <https://www.artnews.com/list/art-news/news/2026-venice-biennale-national-pavilions-1234729939/>

Vuelos directos a Venecia Marco Polo (VCE) desde España: conexiones verificadas — <https://www.flightconnections.com/flights-from-bcn-to-vce>

Aerolíneas con servicio directo MAD–VCE: Air Europa, Iberia, Ryanair y Wizz Air — <https://www.flightconnections.com/flights-to-venice-marco-polo-vce>

BBVA no se responsabiliza del contenido de los sitios externos enlazados. Los enlaces son referencias editoriales sin afiliación ni monetización.
Precios consultados el 7 de julio de 2026; pueden variar.